

Hija

<Mañana será la fiesta ... y recitaré la poesía que me pidieron. Me pondré el traje de organdí verde y los zapatos verde charol. ¡Si me dejaran ir! Mañana... Mañana me...>

Madre

Hija, cómete la comida que se hace tarde.

Hija

Sí, sí, mamá. <Mañana cantaré la canción que me aprendí y ensayaré el baile con...>

Madre

Bueno, vas a comer, ¿sí o no?

Hija

¡Ya mamá, ya! No hay prisa.

Madre

Sí, como tú no eres la que lavas los platos...

Hija

Si quieres te ayudo luego.

Madre

Ya lo creo... Será para que acabes con toda la loza. Plato que coges en la mano, plato que rompes. No hijita, yo me las arreglo sola. Y no me des conversación, que te conozco. A mí no vas a engañarme, como hace tu padre. Lo que quieres es salirte con la tuya y no comer, como siempre.

Hija

Pero mamá, si yo sólo quería ayud...

Madre

Cállate la boca y come; eso es lo que tienes que hacer. ¡Vamos!

Hija

¡GULP, GULP, GULP, GULP! <Mejor si no quieres que te ayude... Total que siempre es lo mismo: "Come, hija, come, come, COME!" Pues no, no voy a comer... Para lo que yo te quiero... "La nena no puede ir al cumpleaños, señora, porque lo que come afuera le hace daño..." "No señora, gracias, pero ella está malita del estómago. Eso le cae pesado. No, no gracias... otro día será...">

Madre

Niña, ¡qué no te duermas sobre el plato!

Hija

¡GULP, GULP, GULP, GULP! <¡Oh, Dios, ayúdame a comerme esto, que quiero ir a la fiesta! ¡La fiesta! Si no como, no me va a dejar ir ¡la fiesta! Bueno, ojalá que si me deja ir, pueda cantar y bailar. No, pero mejor es que no haga nada. Ellas lo dirán todo, todo. Pero, ¿qué dirán? Me dirán: "¡Tú y tus embelecós! No vengas con tus canciones longanizas!" ¡Mis embelecós! Pero es que me gusta cantar; que yo quiero ser artista... Artista, sí. Cuando sea grande, como en el cine ... Ah, ah, ah ...>

Madre

¡Hija, que se hace tarde! Si no comes te vas a morir ...

Hija

¡GULP, GULP, GULP! <Morirme, morirme ... ¡Ojalá! ¿Pero cómo voy a ser artista entonces? ... Bueno, si Papá Dios quisiera ... pues tal vez allá arriba, con Él y ...>

Madre

¡Te digo que despiertes. Pareces una boba, dormida sobre el plato.
¡Come! ¡Come! ¡Come! ¡Come!

Hija

¡GULP, GULP, GULP! <Porque ¡si ellas tuvieran razón ... "Tú nunca podrás ... ¡Tú nunca podrás!">

Madre

Eso es lo que sacas leyendo novelones. ¡Estás en las nubes, como tu padre!

Hija

Pero mamá, ¿qué novelones?

Madre

¿Qué novelones? ¿Cómo que qué novelones? ¿Cuáles van a ser? Los que traes todos los días de la escuela ... Mira, como éste que está en la silla.

Hija

Pero mamá, si esa es la colección de **Las mil y una noches** y no tiene nada de malo. Lo que pasa es que tú no sabes de eso.

Madre

Bueno, bueno. Sepa yo o no sepa, a mí no se me contradices, caramba. Tu padre consintiéndotelo todo Por eso eres así. ¡Niña malcriada! Apenas tiene, doce años y ya se cree con derecho a levantar la voz. ¡Ni a tu padre se lo permití! ¡Así que te callas y comes!

Hija

¡GULP, GULP, GULP, GULP! <¿Por qué siempre me estás gritando mamá? ¿Por qué te desquitas conmigo? ¿Qué culpa tengo yo que Papá no venga? ¿Qué culpa tengo yo de que que esté con la otra. ¿Por qué le cantaleteabas tanto? ¿Por qué? ¡Déjame tranquila ya, mamá! ¡Déjame en paz! Y este empeño de que coma... Siempre, siempre lo mismo. Y luego este asco ... esta náusea...> ¡Misú, misú, misú! Toma, gatito, toma. Cómetelo y que mamá no te vea.

Madre

¿Qué haces niña? Deja quieta a la gata y come ya de una vez.

Hija

Sí, mamá. ¡GULP, GULP, GULP! <¡Dios mío! ¡Dios mío, no quiero más! ¿Qué hago con mamá ahí al frente, como un sargento. ¡Si viniera Papá! ¡Si viniera! ¿Qué hago? ¿Qué hago? Levantarme y ...>

Madre

¡Ah, no señorita! Usted no se levanta de la mesa, hasta que no termine de comer. No crea que va a engañarme. ¡Mírenla, lo hermosa que está! Si parece un bacalao de lo enclenque que se está poniendo. Y miren ese color y lo prieta que se ha puesto. Y te voy a decir una cosa, no creas que hoy también te vas a salir al terrero del sol, como haces todos los días. Y óyelo bien, como sigas así de prieta, no te voy a llevar más a San Juan. ¿Qué va a decir la gente? ¿Tú crees que no me da vergüenza? ¡Así que a comer! ¿Qué es lo que tú te has creído? ¿Eh?

Hija

¡GULP, GULP, GULP! <Por favor mamá, por favor. ¡Cállate ya! ¡Cállate ya! ¡Cállate! ¡No puedo más! ¡No puedo más! ¡No puedo! Tengo que irme; tengo que escapar. Y las otras gritando, gritando: "La negra, la negra, la negra que baila en Harlem, que canta en Harlem. ¡Ja ja ja ja ja!>

Madre

Eres igualita a tu padre ... ¡Malagradecido!

Hija

Pero mamá, por Dios ...

Madre

¡Sí, a mi sí que tú no me callas! No se puede tapar el cielo con la mano y tú lo sabes ... ¡Parejero! Negro presumido, si no fuera por mí ...¿dónde estaría? Si cree que enredado con esa pitiyanqui cabaretera, se va a salir con la suya, está muy equicovado ... Voy a hablar con don Andrés para que haga que le cierren las puertas en todos los cafés y salones. Ya verás como no va a tener ni qué comer ...

Hija

¡Deja ese tema, Mamá! ¡Déjalo, por favor!

Madre

¡Ah! Te molesta el tema, ¿verdad? ¿Y qué quieres que haga? ¿Crees que callándome se van a arreglar las cosas? No, hija, no. Es mucho lo que tendrá todavía que aguantarme tu padre. ¿Me estás oyendo?

Hija

Sí, mamá, te estoy oyendo. ¡Pero, olvídale!

Madre

¡Pues no me da la gana! ¡Que bastantes años tuve que soportarlo!
¡Hum!

Hija

<Papá, Papá ¿por qué tuviste que casarte con ella? ¿Por qué tuve que nacer yo? ¿Por qué me dejaste, Papá...? Me hubiera ido contigo. ¡Papá, Papá! ¡Volver a cantar juntos de nuevo! ¡Y que me abrazaras como antes! ¡Papá!>

Madre

¡Con todo lo que tengo que hacer todavía! Ya mismo viene doña Lola y no voy a estar lista para acompañarla al rosario. Y no creas que me voy a quedar aquí. Bastante que me esclavicé en la casa por tu padre y mira como me pagó. No, si mis hermanos me lo decían: "Algún día te darás cuenta que lo que has hecho es dañar la raza...¡Y luego con un cantante!" No, si ellos me lo decían todo el tiempo. Pero a pesar de su machaca, yo no quise escucharlos. Y ya vez que tenían razón.

Hija

Mamá, ¿qué tiene que ver eso con que yo ...?

Madre

Claro que tiene que ver... Mira como estamos... Es verdad que él supo ayudar a mi familia cuando más necesitados estábamos. Pero de eso a que creyera que teníamos que tratarlo como a un igual...

No, si mis hermanos lo decían... Bueno, de más está que hable de eso. ¡Come! Que cantando y bailando como él, no vas a sacar nada.

Hija

¡Gulp, gulp, gulp!

Madre

Eso, eso es lo único que sacaste de él. Y claro, está también el color. Y tu terquedad ... y el empeño de querer una cosa y que sólo sea esa. Y mira ese pelo, ¡ese pelo ...! De mí, ni eso sacaste. ¡Qué castigo! ¡Dios mío! ¡Qué castigo! ¡Y para colmo, ni siquiera me obedeces! Y así quieres ser artista. ¡Hum, siéntate a esperarlo! ¡Ah, con llorar no vas a remediar nada! No creas que vas a ablandarme. Ni mucho menos a escaparte ... Si te dejara, ya estarías siguiendo los pasos de tu padre ...

Hija

¡Gulp, gulp, gulp! <“¿Qué tú vas a ser cuando crezcas, Nena?”, “¿Yo?” “Sí, tú, hijita”. “Pues, este, artista, ¡como tú!” “¿Como yo?” ¡Ay hijita, qué cosas dices! Escucha mejor a tu madre, que es más sensata que yo. Mis pasos no los sigas ... pues vas a sufrir mucho. ¡Mucho!” “No importa, Papá, si estoy contigo”> ¡Oh, Papá, y te fuiste! ¡Te fuiste!

Madre

¡Ah , conque la niña suspira por el padre! Pues te aguantas, como yo me aguanto. Y no creas que para mí es tan fácil. A pesar de todo es tu padre y mi marido. Y eso no lo olvido. ¿Por qué tuvo que cambiar todo? Tal vez si yo hubiera... ¡Bah, que más da! ¡Mira, estoy esperando; no abuses de mi paciencia! Vuelve a la mesa y termina de una vez. ¿Pero es que tendré que darte la comida con mis propias manos, como antes? Mira, espera. Espera que llegue tu padre, si es que al fin se le ocurre llegar, y verás lo que le cuento ... ¡Ya verás! ¡Ya verás...! Bueno, si es que esta vez me hace caso ... Ay, allá viene doña Lola y yo sin terminar. ¡Hola, doña Lola! ¿Cómo está? Sí, fíjese, yo todavía sin terminar. Suba si quiere... o espéreme en el pasillo abajo, para ganar tiempo. Sí, sí me parece

que va a llover; mejor me llevaré la sombrilla. Espéreme un ratito; ya bajo. Ya mismito, tan pronto la nena termine de comer.

Hija

¡Gulp, gulp, gulp! <“¡Jajajaja! ¡Artista! ¡Tan prieta y tan fea! ¡Jajajaja!”
¡“Ah, sí, claro! ¡Sólo puede ser artista de Harlem! ¡Jajaja!”> ¡Oh,
Dios, Dios, esas voces, esas risas! ¡No quiero, no quiero ...!

Madre

Pero niña, ¿qué es lo que te pasa a ti? ¡Que bonito! Ahora has cogido de taparte los oídos. ¡Por los oídos no se come! Acaba de una vez que doña Lola me está esperando.

Hija

¡Gulp, gulp, gulp! <Mi papá, mi papá... “¡JAJAJAJA, tu papá es negro y tu mamá es blanca... pero tú, tu ni una cosa ni la otra! Tú sólo serás artista de Harlem... Y lo serás, lo serás, lo serás...”> ¡Papá, Papá! ¿Por qué no vienes? ¡Te necesito, Papá...! ¡Papá!

Voces

¡La negra de Harlem, la negra de Harlem, la negra de Harlem, LA
NEGRA DE HARLEM, LA NEGRA DE HARLEM! ¡JAJAJAJA!

Hija

¡No, no, no, no! ¡NO, NO, NO!!!

Madre

¿Pero, qué es lo que tú te has creído? A mí me respetas, porque me respetas. No me hagas perder la paciencia. ¡Bebe, bebe o tendré que apretarte las narices...!

Hija

¡No, mamá, eso no! ¡Eso no! ¡No como cuando era chiquita! Comeré todo lo que tú quieras... ¡Gulp, gulp, gulp! <“Sí, sí, artista de Harlem ¿y qué?” “Sí, artista del infierno negro, del corazón de Manhattan. ¿El infierno negro? ¿El infierno negro? ¡El infierno negro! ¡Negro!... ¡No, no! ¿Negro?... Papá, papá... ¡Sí, contigo sí”>
¡Sí! ¡Sí! ¡¡¡Sí!!!

Madre

¿Cómo te atreves a gritarme, so bocona? ¡Toma este soplamoco, para que aprendas! ¡Y éste y éste y éste!

Hija

¡No mamá, por favor, no, que me vomito! ¡No, no, que me vomito!
¡Que me vomí ...!

(Y EL TORRENTE NEGRO DEL VOMITO, ENCUENTRA AL FIN EL ESCAPE PURIFICADOR EN EL QUE LA MADRE QUEDA FLOTANDO.)

TELON